

Argentina entre los bloques regionales y la OMC

Carolina Crisorio¹

La inserción de Argentina en la arena internacional ha estado signada desde la segunda posguerra por una relación de intercambio comercial y de vínculos económicos con los principales centros de la economía mundial y por un endeudamiento externo creciente, en especial en los últimos años del siglo XX. Las relaciones con Europa Occidental y Oriental se han nutrido de sus tradicionales lazos económicos, políticos y culturales, y aunque han encontrado la barrera del proteccionismo y las subvenciones, Europa ha constituido uno de los mercados tradicionales para las exportaciones argentinas. El reconocimiento del liderazgo de los Estados Unidos fue crucial en el marco de la guerra fría, aunque las dificultades para superar las tradicionales barreras a los productos argentinos siempre crearon obstáculos en estos vínculos. Asimismo, los lazos con los países de la región, si bien han pasado por altibajos, siempre existieron.

Los problemas de la economía argentina, el estancamiento de la economía latinoamericana y la paulatina pérdida del mercado soviético en la segunda mitad de los ochenta,

Cuando a fines de la década de 1980 la economía latinoamericana mostró signos de estancamiento, el mercado soviético conquistado en la segunda mitad de los setenta para los cereales argentinos perdió importancia hasta desaparecer y las potencias extrarregionales mantenían políticas proteccionistas esquivas a la producción argentina, Brasil y Argentina encararon una propuesta de integración regional junto a Paraguay y Uruguay, el MERCOSUR.

Si bien se buscó crear un mercado común, esta entidad no se distanció de otros organismos multilaterales como ALALC/ALADI o GATT/OMC. Por otra parte, creó un marco para Mercosur lo suficientemente amplio como para permitir negociaciones comerciales más flexibles a través del regionalismo abierto. Asimismo, en los noventa Estados Unidos frente a la profundización de la integración de los países comunitarios con la puesta en marcha de la UE, no sólo impulsó el TLCAN con Canadá y México, sino que se decidió impulsar el panamericanismo económico a través del ALCA, que debería estar funcionando plenamente en el 2005 y que ya está cumpliendo metas parciales.

En este complejo contexto, Argentina ha desplegado una estrategia a varias puntas intentando mantener y ampliar sus mercados - con poco éxito -, abandonando el modelo ISI y abriendo su economía a los productos y capitales externos en una dimensión sin precedentes a través de las reformas del Estado y las privatizaciones.

La consecuencia de la aplicación de uno de los modelos neoliberales más abiertos en un muy corto plazo han sido catastróficas, pues han agravado el endeudamiento externo e interno, destruido buena parte de la estructura productiva nativa, sumergido a la masas crecientes de la población en la pobreza e indigencia restándole capacidad de negociación al país en los foros internacionales.

Por lo tanto, en este trabajo se ha puesto el acento en las relaciones de Argentina con el GATT/ OMC, en el particular contexto que desembocó en Mercosur.

¹Adj. Historia Económica y Social General Investigadora del CEILA, IIHES, Facultad de Ciencias Económicas UBA